

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XII

BUENOS AIRES, OCTUBRE 15 DE 1904

Núm. 283



EL NUEVO GOBIERNO ARGENTINO. — Dr. MANUEL QUINTANA, PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Fotog. Witcomb.



NUEVO GOBIERNO ARGENTINO.—Dr. JOSÉ FIGUEROA ALCORTA, VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

Fotog. Witcomb.

EL NUEVO GOBIERNO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

El 12 del mes corriente han tomado posesión de su alta investidura el nuevo Presidente de la República doctor Manuel Quintana y el Vicepresidente doctor José Figueroa Alcorta. Acompañan al Presidente como miembros del Poder Ejecutivo los ocho ministros de Gobierno: doctor Rafael Castillo, Interior; doctor José A. Terry, Hacienda; doctor Carlos Rodríguez Larreta, Relaciones Exteriores y Culto; doctor Adolfo Orma, Obras Públicas; doctor Joaquín V. González, Instrucción Pública; doctor Damián M. Torino, Agricultura; Ge-

neral Enrique Godoy, Guerra; Capitán de Navío Juan A. Martín, Marina.

Con ese acto trascendental ha terminado la expectativa de los curiosos para dar comienzo á la legítima y sesuda de los que desean gobierno de principios y no de intereses.

Con algo creen ya poder contar éstos, y es con la seguridad de que el ilustre repúblico que acaba de asumir la dirección del Estado no hará, con sus impacencias, que mueran en flor las ideas fecundas y proyectos sanos que á su alrededor se produzcan. Así lo permite suponer la discreción de que ya ha dado prueba; su gobierno, si no defrauda las esperanzas concebidas, vendrá á señalar una nueva etapa en la historia de este país. No

se trata de una simple transición de presidencia á presidencia, sino del principio de una era sustancialmente distinta á las anteriores, como lo prueba esta rapidísima ojeada histórica citando las fases más culminantes del pasado: Educación absolutista del pueblo colonial; independencia y su tremenda epopeya; guerras civiles; vida anárquica; dictadura; vuelta á la libertad; destrucción de los peligros del desierto; regularidad en el orden interno; enemistades exteriores; su desaparición con los definitivos límites, y, al fin, el actual momento, que se condensa en esta frase: ansia de paz y de progreso.

Y no se crea por esto que la situación es por demás halagüeña y por lo tanto muy fácil el gobierno,



D. FRANCISCO URIBURU, VICEPRESIDENTE DEL SENADO Y PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA EN CASO DE ACEFALÍA

Fotog. Witcomb.

pues si bien no hay que temer enemistades exteriores, ni como en otros países, reacciones peligrosas, hegemonías insostenibles y la malhadada rivalidad entre el poder civil y el eclesiástico, tenemos en cambio los colazos de la pretendida emancipación universal y los hervores de un pueblo que se desarrolla al calor del espíritu moderno, con el tesoro poco próspero, á pesar de lo cual clama por el progreso, amigo de libertades, intolerante con las intolerancias y de difícil equilibrio por su temperamento impresionable.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA saluda á los nuevos gobernantes de la República y hace votos porque sus varios talentos y sentido político resulten provechosos para la patria.

CAUSERIE BONAERENSE

Todo el mundo ha cantado á la Primavera, y ¿qué cosas no ha dicho de ella!

Hermosa es, alegra la naturaleza y rejuvenece el espíritu.

Pero al hablar de esa estación florida, se corre el riesgo de engarzar vulgaridades que ya parecen majaderías, tanto se ha dicho de los encantos que trae, de las ansias que despierta, de los ardores que enciende y de los efluvios, aromas y languideces que origina, cuando reviste de esperanza los campos, de fronda los bosques, de pájaros las enramadas, de murmurios las fuentes, de flores los jardines y de diabólica seducción á las hermosas,

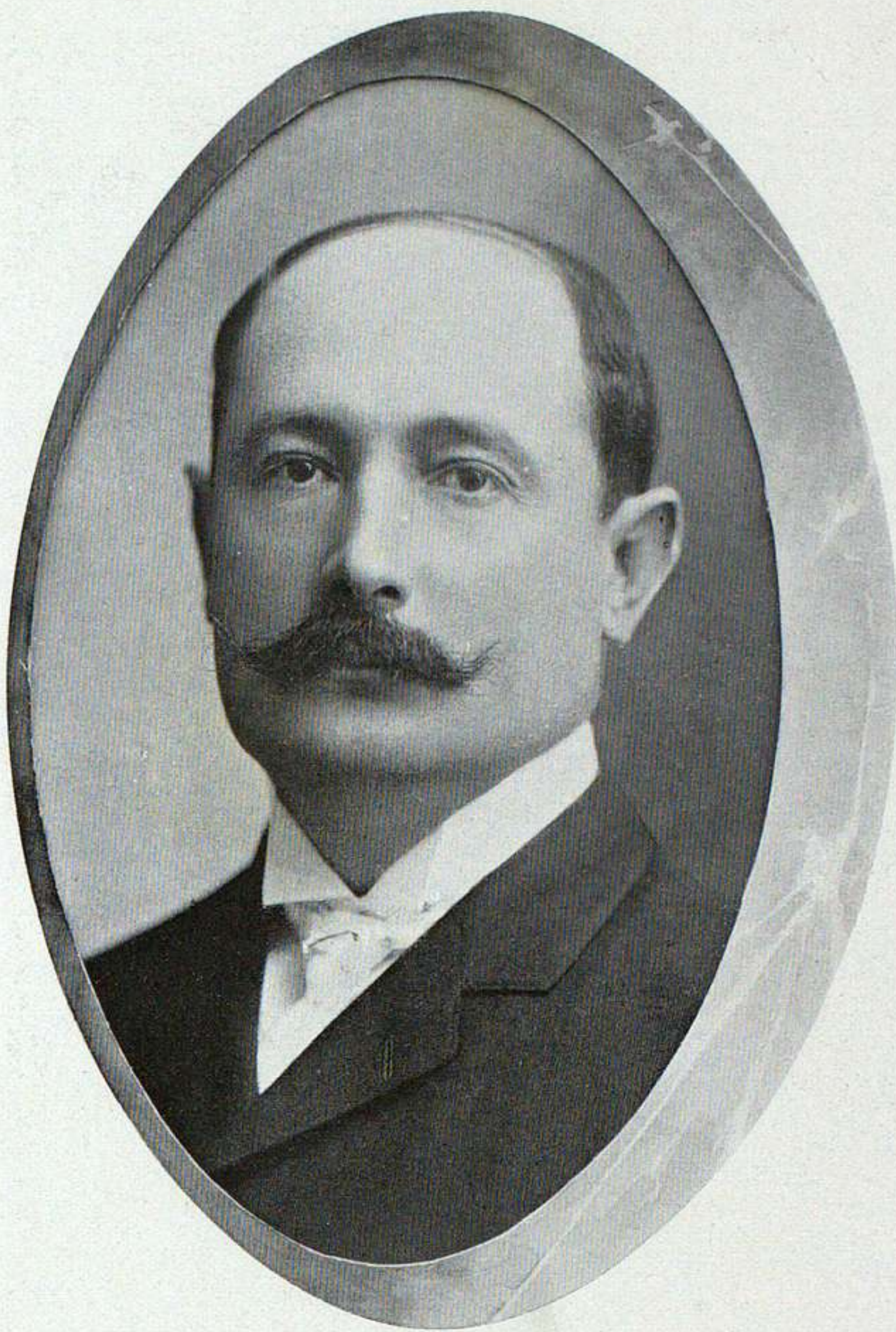
á esas ¡ay! que dijo el poeta, causa son á la vez de dichas y congojas en la breve vida que vive esta flaca humanidad, á contar desde que se inventó el desalojo en pleno Paraíso Terrenal, iniciándose de entonces la carrera de los curiales, picapleitos, sopatintas y aves de rapiña para solaz y esparcimiento del hombre.

Bien que entonces no hubiese muebles que lanzar en medio del arroyo, ni más bienes de nuestros abuelos que la hojade marras, hoja célebre que no ha conservado ningún museo arqueológico, ni ha inspirado, pese á su importancia y uso simpático, ni una mala estrofa á los poetas de lo porvenir, ni á los retrospectivos decadentes. ¡Ingratitud humana!.....

EL NUEVO GOBIERNO ARGENTINO.—SECRETARIOS DE ESTADO



DR. JOSÉ A. TERRY
Ministro de Hacienda

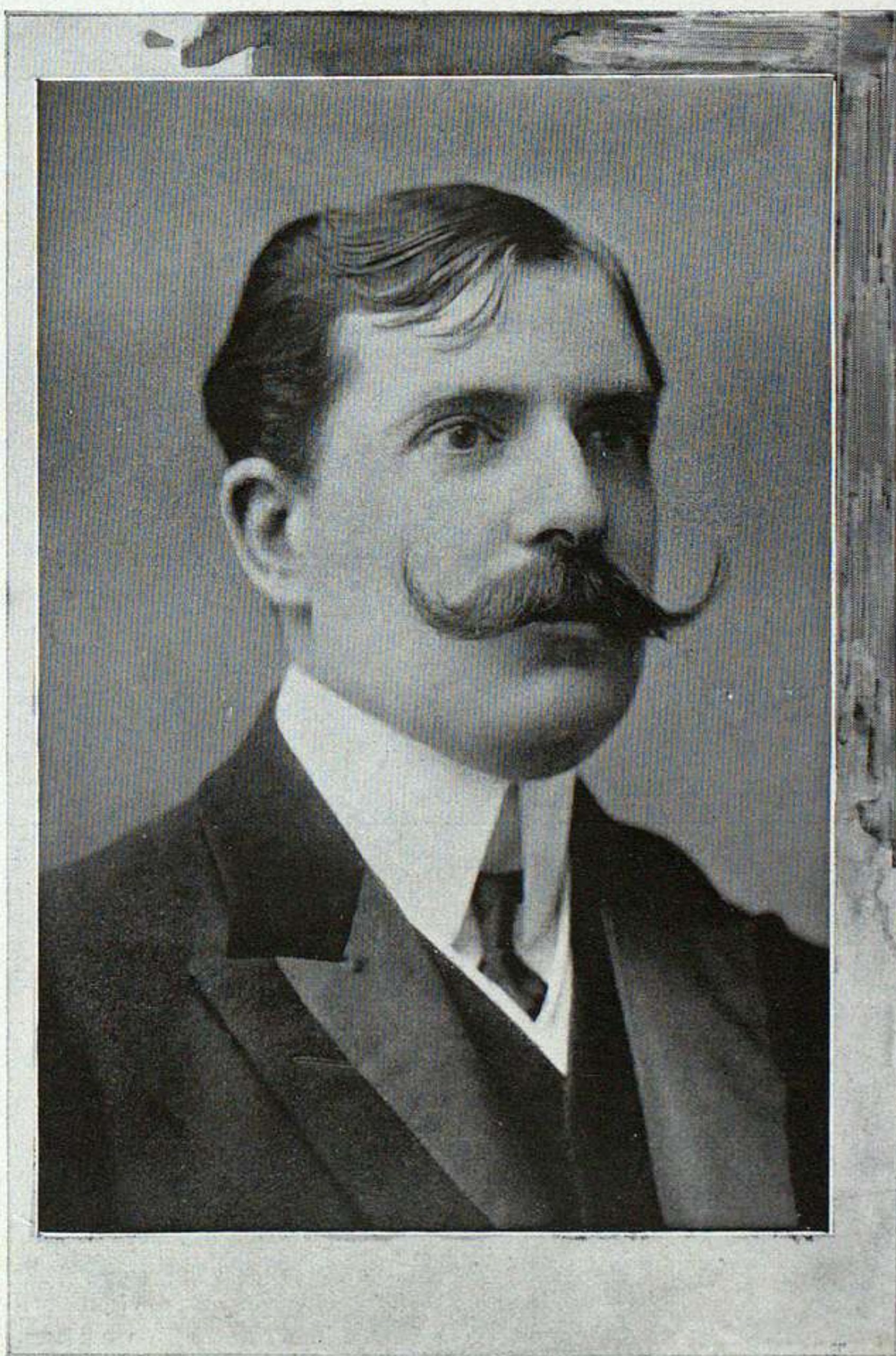


DR. DAMIÁN M. TORINO
Ministro de Agricultura



DR. ADOLFO ORMA
Ministro de Obras Públicas

Fotogs. Witcomb.



DR. CARLOS RODRÍGUEZ LARRETA
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto

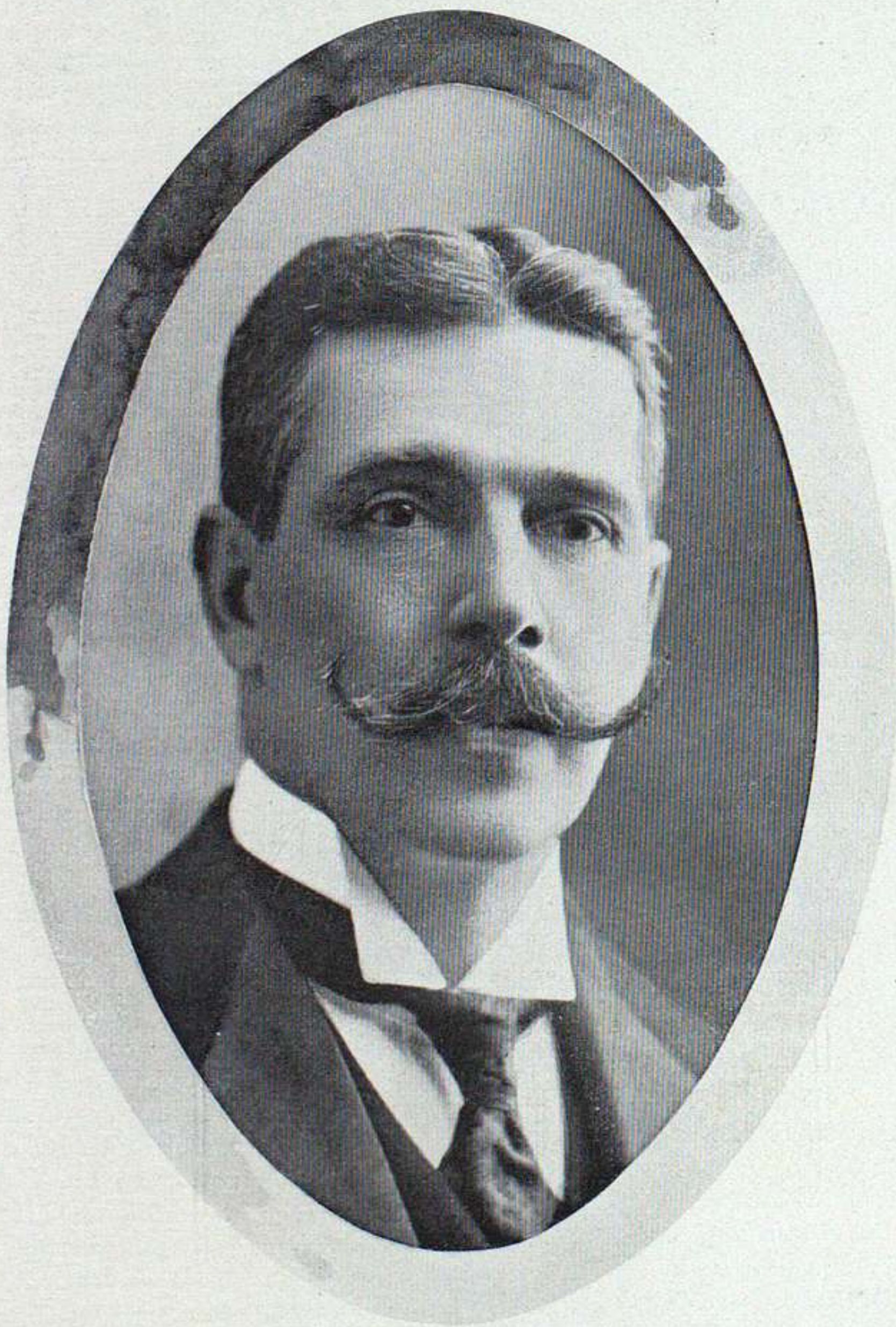
EL NUEVO GOBIERNO ARGENTINO.—SECRETARIOS DE ESTADO



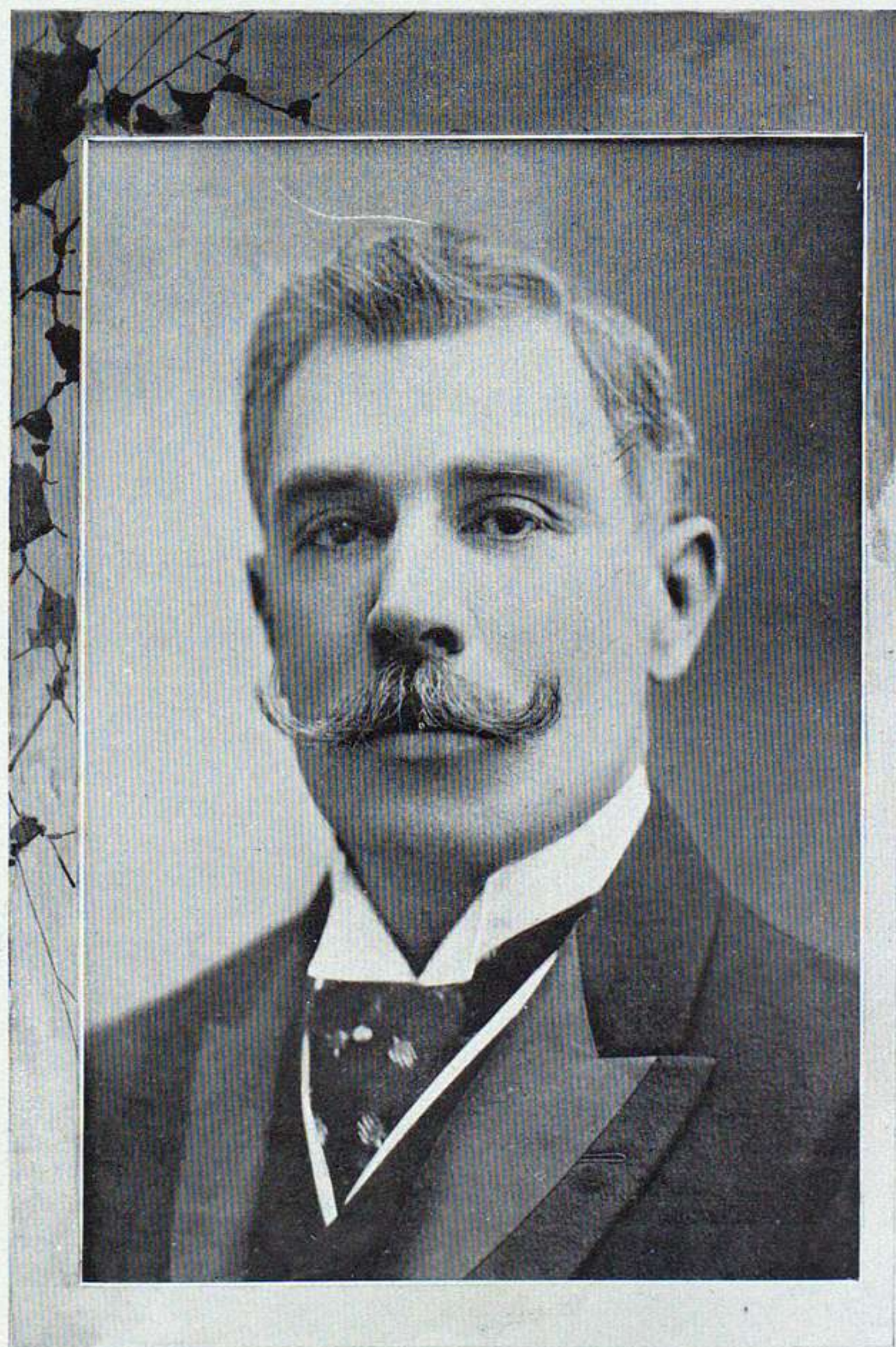
DR. JOAQUÍN V. GONZÁLEZ
Ministro de Instrucción Pública



GENERAL ENRIQUE GODOY
Ministro de la Guerra



CAPITÁN DE NAVÍO JUAN A. MARTÍN
Ministro de Marina



DR. RAFAEL CASTILLO
Ministro del Interior

Pero, en fin, aparte tal cual chaparrón acompañado de ciclones y pamperillos que azotan con el agua pluviosa el rostro de los viandantes y vuelcan graciosamente los paraguas boca arriba, mientras emprenden imprudentes acciones en las femeninas faldas; aparte eso y otras mortificaciones llevaderas, la primavera nos ha regalado hermosos días y ha llevado en masa a la gente de pro que se deja arrastrar blandamente en carruaje ó automóvil hacia el bosque y sus avenidas, hacia el lago y sus contornos, llenando á Palermo de ruido, movimiento, belleza, gracia, elegancia, la mar, ¡la mar!.....

Cómo, al recorrer los senderos contemplando tantas lindas criaturas de Dios, tantos grupos de muchachas frescas, sonrosadas, llenas de los estremecimientos y las ansias primaverales, venían á la memoria los versos de Juan Cruz Varela y los labios repetían maquinalmente:

«Buenos Aires soberbio se envanece
Con las hijas donosas
De su suelo feliz, y así parece
Cual rosas llenas de galanas rosas
Que en la estación primaveral florece.
Todas son bellas y la mano incierta
que al rosas se adelanta.
Una entre mil á separar no acierta
Entre la pompa de la verde planta».

Pero no solamente el aristocrático bosque resurge frondoso y seductor para regalo de las innumerables gentes que lo recorren en las mañanas, mientras el sol abrillanta las hojas y espejea en las aguas y el céfiro matutino meneas voluptuosamente la copa de los árboles, y lo recorren en las tardes formando espesa fila de carruajes cargados de hermosura y de tentaciones. No solamente Palermo y la Recoleta y los jardines que ciñen amorosamente la ciudad por las avenidas próximas al inmenso río, sino el pintoresco barrio de Flores, con sus *chalets* y sus palacios suntuosos y el de Santa Fe con sus palacetes enclavados entre jardines se muestran hoy exuberantes de vida, de lozanía, de perfumes.

Belgrano empieza á convertirse en una mansión de hadas, con sus cercos de jazmines, arrayán y madre selva con el tupido manto de enredaderas que trepan por los muros y caen cubriendo techumbres y sombreando ventanas hasta rebasar hacia afuera para sembrar de campánulas y apretados racimos de florecillas multicolores el trayecto urbano que las bellas recorren como mariposas de blancas alas y brillantes ojos, solas ó en bandadas alegres, desde el atardecer, hasta que las sombras de la noche cobijan el fosforescimiento de las luciérnagas y el cantar de los grillos misteriosos.

Total: renacemos con la naturaleza, nos embellecemos, tomamos bríos y alientos nuevos y nos damos á amar á nuestras semejantas, y á esperar en Dios: dos cosas que para nada toman en cuenta la economía política, ni la economía doméstica, como que no son factores del capital, ni de la riqueza en estos tiempos tan lejanos de la Arcadia, de los Amantes de Teruel y del amor divino de la poetisa Teresa de Jesús, que en su buena época debió de ser una Zorrilla muy estimable.

Y es el de Octubre un mes de grandes recuerdos y no menos grandes acontecimientos.

Los recuerdos se perpetúan en el paseo Colón y la plaza Isabel la Católica: descubrimiento de la América, y los acontecimientos se eslabonan con ellos en la fecha 12 de Octubre, y significan una nueva era en el gobierno de la república.

Respecto de este último todas son expectativas, pero el ambiente muéstrase favorable á las previsiones sanas y á los augurios felices.

El doctor Quintana despejará la incógnita muy en breve y es posible que sea con sorpresas gratas con lo que se compense el silencio anterior que tanto ha desesperado á la prensa y á los políticos.

Lo que esos señores políticos creen segura pro-

fecia, es la inauguración de un gobierno serio y de una administración severa. Estos, claro está, no son los republicanos, ni tampoco los autonomistas, ni aun los vacunos. Para todos esos señores aun es enigma lo futuro, que se despejará bien ó mal, según se eche el Presidente en sus brazos ó en los ajenos. Puede también suceder que no se eche en brazos de ninguno y que gobierne sin partido y con sus hombres de confianza.

Hay en el país, dicen los imparciales, elementos conservadores que apoyan á todos los gobiernos, especialmente á los que saben conservar la paz de la república y el crédito nacional, á los que favorecen el amplio desarrollo de las industrias y de la riqueza agrícola y ganadera que absorbe tantos capitales y alimenta tantas esperanzas. Esos elementos, añaden, apoyarán sin necesidad de cohesiones políticas al nuevo gobierno y acaso le darán, pesando fuertemente en la opinión, mayor independencia y más libertad para desarrollar sus iniciativas.

El resultado es que nada se define ni acentúa. El nuevo gabinete no esclarece cosa alguna, ni deja campo á los presagios. Gabinete intelectual, prestigioso, simpático; pero no representativo de ideales políticos, ni de aspiraciones de partido. No tiene, como dirían los industriales, marca de fábrica, ó, como dicen los periodistas, vínculos de solidaridad con la opinión. Falta saber á qué cosa llaman opinión esos señores que la invocan á la continua, por que á veces no se sabe qué es lo que se llama opinión, ni quién la forma ó cómo se la representa.

Afortunadamente no dividen á este país las cuestiones que en otras partes abren anchas fosas. Ni son radicalmente opuestas las opiniones sobre economías y finanzas, ni existe la exaceración que causan las cuestiones religiosas. País rico, fácil para la vida, ancho para el ejercicio de la actividad humana, fecundo para el trabajo, seguro para el empleo de los capitales y propicio para la rápida fortuna, no estriba su felicidad en el predominio de los partidos, en las doctrinas de las escuelas, sino, y simplemente, en el imperio de las leyes, en la tolerancia de los poderes, en la garantía de la vida, en el reinado de la libertad.

Quizá el doctor Quintana resuelva el problema de gobernar á la nación sin los partidos y á la vez con todos ellos, cosa tenida por imposible en otras partes, muy hacedera en la Argentina, en donde no hay odios tradicionales, ni rezago de dinastías, ni sede de dominaciones, ni opresión de conciencias, ni rivalidad marcada de intereses. Aquí propiamente no hay caídos y levantados, ni aquello de «los nuestros en el poder». La cucarda argentina tiene los colores de su cielo y sus nubes blancas, está excluido el color de la sangre y el gualda de los sectarios recalcitrantes.

Es un país realmente extraordinario por la generosidad de sus impulsos y por la profícua abundancia de dones con que lo dotara la Providencia.

Volviendo á los recuerdos, es decir, al descubrimiento de América, á Colón, á Isabel la Católica, no habrá de decirse que somos ingratos; allá está en magníficas avenidas y plazas, perpetuado el nombre de aquellos inspirados vidente y reina, y el bronce los hará aún más accesibles á la gratitud de las generaciones futuras.

También el estro ha tomado su bella parte en la conmemoración de aquel gran suceso.

Los juegos florales provocados por la Asociación Patriótica Española, prometen un resultado en gran manera satisfactorio. Cerca de 700 composiciones, y de éstas 650 en verso, han sido presentadas al Jurado que presidieron los doctores Roque Saenz Peña y Lorenzo Anadón y que lo forman personajes de gran figura social, poetas laureados, literatos y maestros reputados mediante obras ya juzgadas y, en fin, un núcleo de escogidos por su ilustración, imparcialidad y competencia.

El gran premio de la flor natural, lo obtuvo una bellísima composición titulada «Canto al trabajo», cuyo autor será conocido el día de la lectura en la gran solemnidad del día 22 en la Opera, convertida en verdadero jardín de flores.

La reina de la fiesta ó del torneo y su corte de amor serán en breve designadas por el Presidente del Jurado, en ausencia del autor premiado, que

lo es también con el premio del tema «Canto al trabajo» del Centro Catalán, esto es, cien pesos oro.

Esta brillante fiesta de la intelectualidad, fiesta del alma, cuando sólo parece absorbida la atención de todo el mundo por las fiestas y ejercicios del cuerpo, por el afán de lo atlético, por la necesidad de remedar á Milon de Crotona y correr parejas con los toros que se han exhibido en la última exposición rural, entre los cuales hubo ejemplar que semejaba montaña artificial de carne y cuero; este afán de ser fuertes y duros, que hace aceptables por la cultura del día los espectáculos de *box* en que se desfiguran el rostro á puñetazos y sangran las narices y saltan los ojos, viene á temperarse con ese rocío del cielo que han producido los juegos florales, removiendo la pesada atmósfera burguesa, antiartística, prosaica que esparcía su caparazón en el purísimo cielo argentino.

BROCHA GORDA.

BAJO OTROS CIELOS

LITERATURA LUSITANA

EÇA DE QUEIROZ

Señor Director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA:

Al leer la obra de arte que ha dejado el magnífico prosador portugués—nueva fuente de bellezas y nuevo emporio de riquezas literarias—se confirma el inmenso conocimiento del hombre y la alta idea que de la humanidad tenía, quien después de vivir una vida de exquisito, saboreando todos los placeres y recorriendo todos los países, muriera en París deshecho por una tuberculosis ineluctable.

La historia literaria lusitana debe colocar á Eça de Queiroz como uno de sus más grandes genios, y la escuela modernista como uno de sus más fuertes campeones: comenzó su vida de artista en 1866 escribiendo los folletines de la *Gazeta de Portugal*, fundada por el conocido literato Antonio Augusto Teixeira de Vasconcellos, y cuando apareció bajo una prosa tersa, rara, sin escuelas ni banderías, su nombre eufónico que á muchos se les antojó un pseudónimo, todo el grupo clásico de veteranos romanceros lisboetas, abrió una batalla de epigramas contra aquel nuevo que, desde Coimbra, enviaba periódicamente revistas y cuentos de un sabor desconocido, asombrando por sus atrevidas imágenes y su rebelión de estilo.

Adorador del nombre sagrado de Shakespeare, comenzó á estudiar y á volver los ojos hacia el nuevo cielo literario, aún desconocido en la nación portuguesa, y fueron primero Henry Heine, Gerardo de Nerval, Jules Michelet y Charles Baudelaire quienes lo iniciaron lentamente, obra que completó Edgar Allan Poe, y sobre todos, resplandeciente y soberbio, el gran astro de Victor Hugo.

Así entró de lleno en el movimiento moderno, nutrióse con las sanas religiones de Balzac, y fué sectario de esa gloriosa secta que dió un Flaubert, un Daudet y dos Goncourt.

Su amor inmenso por su medio, lo llevó á observar el carácter humano y á vivir con su raza la existencia de todas sus clases sociales, trabajando psicológicamente en descubrir pasiones ocultas de un sér, ó creencias equivocadas de una multitud.

Y mientras tanto leía á Hoffman y á Dumas, juntando al realismo del autor del *Affaire Clémenceau*, la fantasía maravillosa del autor de *Cuentos*, enamorándose del alma moderna; pero siempre apasionado del ideal germano que floreció con Goethe en la tragedia, con Hoffman en el cuento y con Heine en el *lieder*. Fué un evocador constante de las florestas de la Thuringia, de las encrucijadas de la Selva Negra, de las asambleas de los Walpurgis en los altos de Boxberg, y no hubo catedral en el imperio germano, ni castillo en el Rhin, que Eça de Queiroz no recordase al narrar las *kermesses* de Leipzig, las cacerías fantásticas del Freyschuttz, y en su prodigiosa imaginación de latino, convirtió la pacífica y docta Coimbra en el

PARFUM TANAGRA VIOLET 29, Bd. Italiens. Paris.



lejano Heidelberg, y el quieto y transparente Mondegó, en el turbio y viejo Rhin.

Los folletines de la *Gazeta de Portugal* se esparcieron por otras revistas del reino, y en el famoso hebdomedario «La Revolución de Septiembre» apareció como pulido admirablemente sobre un espléndido cuarzo de oro su *Muerte de Jesús*, trabajo que dejó incompleto, iniciando su pasión por las tierras santas y los hechos bíblicos, avivada por la constante lectura—como dice uno de sus biógrafos—de la *Vida de Jesús* y *San Pablo* de Renán, y las *Memorias de Judas* de Petrucelli della Gattina.

Ya había emprendido su peregrinación por el mundo, que duró toda la vida, pagando el primer tributo al Egipto y Palestina, que recorrió minuciosamente, estudiando los monumentos y las

realista, conservando siempre un estilo profuso, prismático y subyugador; haciendo una vida elegante y mundana, no había salón donde Queiroz no reinara con su *causerie* erudita y pintoresca, narrando sus viajes á Oriente, sus aventuras parisienses y su entusiasmo poderoso por todo lo inglés. En el teatro San Carlos ocupaba su poltrona de *dilletanti* musical y en los *clubs*, alrededor de la mesa donde humeaba el *grog*, su charla amena hacía olvidar el tiempo.

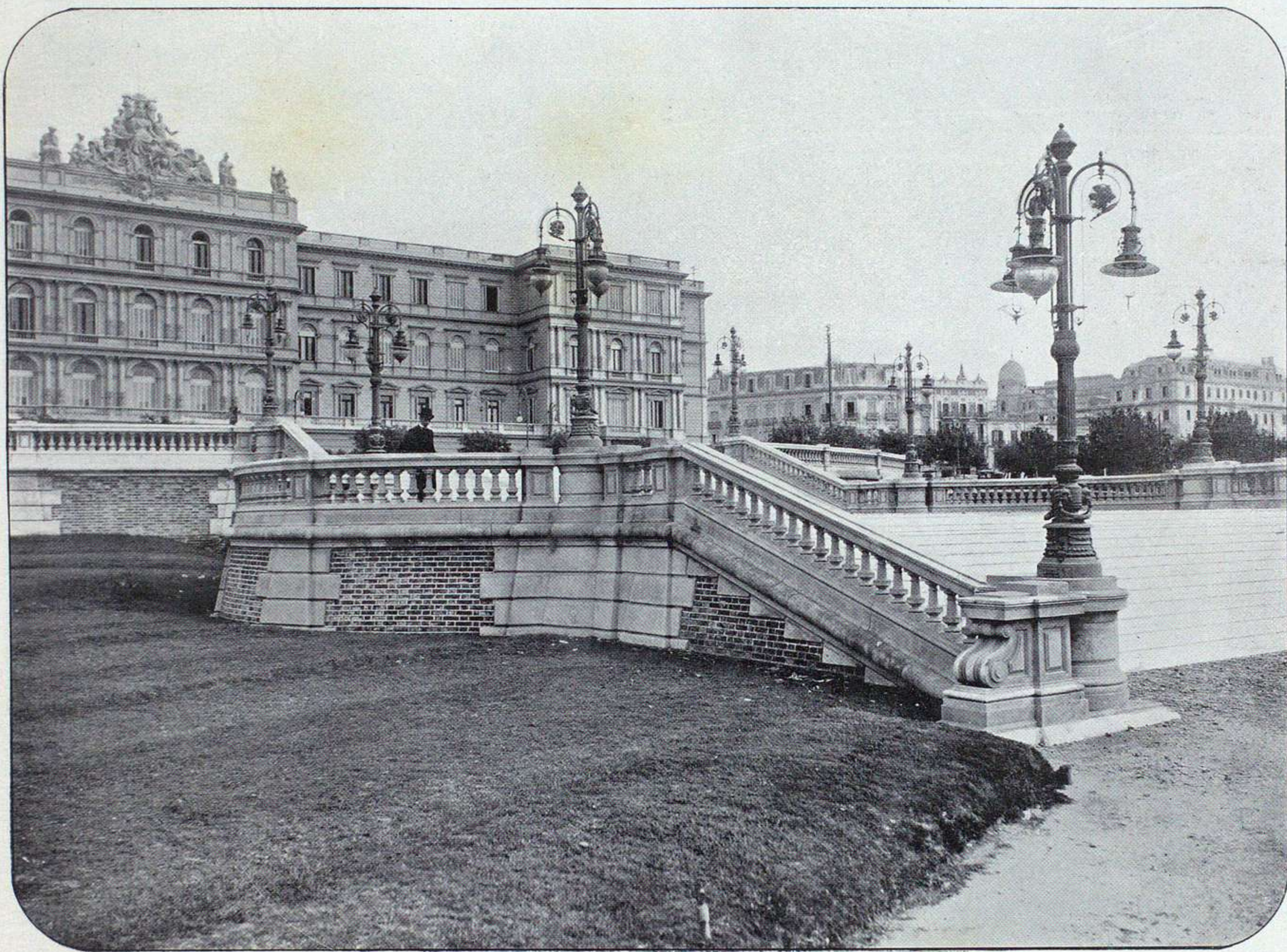
Yo lo recuerdo aún, cuando por algunos meses desempeñaba el cargo de Cónsul de Portugal en la Habana.

Era muy alto, muy delgado y muy pálido; los cabellos muy negros partidos á un lado, con una madeja triangular cayendo sobre la blanca y alta frente; la nariz aquilina y altiva, la boca grande

mejores novelas del siglo XIX—es un texto de moral; enseña con un terrible ejemplo. Para la educación de una mujer joven, *O primo Basilio* debe ser necesario.

En *O primo Basilio* el autor ha sondeado profundamente el alma humana con todas sus debilidades y flaquezas, psíquicamente ha presentado la naturaleza tímida y ardiente de una mujer mal educada en un centro de mimosidades y caprichos, que á pesar de su amor inmenso por su esposo, cae fascinada ante la elegancia, el cinismo de un primo de retorno, con todos los refinamientos y ese aire atrevido de los seres que mucho han viajado.

¿Cómo podría resistir aquella rubia cabecita burguesa, ante el beso caldeado del moreno primo, el exquisito Basilio de Brito?



BUENOS AIRES.—«LA CASA ROSADA», RESIDENCIA DEL PODER EJECUTIVO

Fotog. Avanzi.

piedras. Su espíritu de esteta, lo impulsaba á sentirlo todo, se sintió egipcio y fué á los desiertos, al alto Nilo, rodeado de beduinos, balanceándose sobre un camello «de expresión humorística y sonriendo irónicamente»; aprendió á fumar *haschiss*. En la Tierra Santa reunió todos los detalles de la verídica y profana historia del Rabbi Jeshona bar Josepha, que vino de Nazareth en Galilea y el mundo lo adoró después de su muerte con los nombres de Jesús ó Cristo; visitó las más remotas villas y su pie, sacramento artístico, pisó los caminos secos y estériles, por donde hace veinte siglos pasaban las legiones romanas al sordo rumor de sus sandalias de hierro.

Cuando volvió á Lisboa, venía completamente poseído del carácter estético que revelaba, no sólo en su obra literaria, sino en su vestido: en el 1871 se le consideraba como el hombre más culto y el *gentleman* más elegante del Reino. Los neófitos artísticos imitaban su estilo macizo lleno de colores y profundo de pensamiento filosófico; sus compañeros de *club* imitaban sus corbatas, sus alfileres de piedras orientales y la gentil manera de usar el monocle de aro de tortuga blanca.

Con su dandismo literario, definió su tendencia

y graciosa cubierta de bigotes negrísimos, que desmayaban á ambos lados; los dientes cuadrados y blancos, y en el ojo derecho un monocle inmenso, como si quisiese profundizar más aún con el aumento del vidrio el alma de sus semejantes. Vestía elegantemente exagerado, cambiaba de traje cuatro veces al día y nunca el ojal de su bien cortada levita estaba huérfano de una flor del trópico. Era visita cotidiana del periódico literario *La Habana Elegante* y su conversación en español, salpicada con un delicioso acento portugués, era oída religiosamente por aquel grupo de escritores que hicieron de la revista nunca olvidada el mejor baluarte literario cubano.

Por esa época Eça de Queiroz era ya un nombre admirado por todos los centros artísticos; sus obras, traducidas á todos los idiomas, eran juzgadas como evangelios de verdades, como refinadas y filosóficas sátiras, donde reinaba un *humour* nuevo, genial é irónico. Su ingenio consistió en presentar bajo la forma sardónicamente bella, un defecto capital de sus semejantes, siempre sus compatriotas, cuyos caracteres y temperamentos conocía perfectamente.

O primo Basilio—una de las más completas y

El estudio de pasiones en el marido Jorge, tan humano, tan verdadero, que pasa del furor de los celos hasta la piedad más infinita; la humillación eterna de Luisa, cuyo secreto—¡las cartas!—en manos de una criada insolente y ambiciosa, era una amenaza sobre su tranquilidad, perseguida hasta su terrible muerte de fiebre cerebral; el cínico desprecio del aristocrático Basilio, *snob* y cruel, que después de prostituir la inocente flor blanca, la abandona al peligro con un desdén de conquistador satisfecho; los tipos auxiliares, Sebastián, el bueno, el generoso, alma grande y sencilla, amando con toda la sagrada amistad el honor de los esposos; Julián Zugarte, infeliz en su vida, odiando la burguesía y encerrado tras las murallas de la medicina; el Consejero Acacio, solemne y académico, tipo histórico que aun se puede ver á la salida de los Ministerios, en aquella bellísima plaza del Comercio cabe el riente Tajo; Doña Felicidades cargando con su inmenso seno de solterona gruesa, su carácter lascivo é histérico; la sensual y desprecupada Leopoldina, cambiando cada día de amante en una inútil caza tras la felicidad.

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

(Continuará)



BUENOS AIRES.—12 DE OCTUBRE DE 1904. — EN EL CONGRESO Y EN LA PLAZA DE MAYO. — TRANSMISIÓN DEL MANDO PRESIDENCIAL
Fotogs. de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.



(FANTASÍA HIPICA)

Las había visto pasar en su triunfal mail-coach que guiaba Alberto, el hijo primogénito del señor Molinos, aquel hombre rudo y francote que todos conocimos, conservador porfiado del antiguo tipo del estanciero porteño.

Alberto era un producto refinado de la vieja estirpe criolla. Un sportsmen habría establecido su pedigree de esta manera: «Yarling alazán (porque es rubio) por Molinos y Antonia (su señora madre), hermano de vientre de Celia y Rosita», dos preciosas chicas sus hermanas, las cuales, con otras tres muchachas y cuatro jóvenes del mismo stud, llegaban en aquel día esplendoroso de primavera en su imponente mail-coach al Hipódromo Argentino.

Cubrían las sombrillas rojas y blancas la alterosa imperial del monumental carruaje, y por debajo de ellas y entre manojos de flores y tremolios de joyantes cintas, reían al sol, á la brisa, á los perfumes del campo, aquellas lindas bocas, relampagueaban las vivaces miradas, y perlaban en el aire sutil, las ligeras é hilarantes cromáticas de sus risas.

Saludé al pasar el gentil grupo (yo siempre me he descubierto ante la majestad de la belleza), y tuvieron la gentil piedad de arrojarme una rosa que se deshojó sobre mis canas.

Me incliné, recogiendo y besando aquellas hojas, no tan sonrosadas, suaves y sutiles como los dedos de princesa que me las había arrojado, y al hacerlo oí á la distancia una voz aguda y vibrante que gritaba:

—¡Lo esperamos en la tribuna!

Yo nunca he jugado á las carreras.

Me gusta el espectáculo animado y pintoresco que éstas presentan, por su lado estético; pero, por lo demás, compadezco á los caballos, abomino á los jockeys, y tengo muy pocas relaciones con los *eleveurs* y *studistas*.

Dicen algunos de mis amigos que esta indife-

¡Puede ser!

Pero yo amo esa nota, como se ama ese refugio de media luz que brinda el bosquejo contra las vividas y cálidas irradiaciones de un día de sol, como se ama ese silencio que acaricia suavemente al alma aturdida por los vulgares bullicios, como se ama ese suave sonido en menor, que gime dulce y amo-



roso en medio de la plena armonía de un acorde....

No me gusta el juego, como no me gustan las bebidas fuertemente alcoholizadas, como no me gustan los hombres brutales y las mujeres pedantes, las flores de colores fuertes, los perfumes pe-

y algo tontas, pero que tenían su encanto de una poesía dulce é ingenua.

Yo le he oído á una muchacha decirle á su amaretado doncel:

—No me venga Vd. con esas *matufias*. Vd. me dice que yo soy la sola á quien quiere. ¡Esas son historias! Yo soy una de tantas de las que le hacen *tren de carrera* en la *polla* de sus enjuagues amorosos. Díga Vd. claramente cuando nos casamos, y entonces....

—¡Pero, por Dios! No me *apure* Vd. así, Enriqueta. Uno no puede *largar* así de cualquier modo. Ya llegará el momento.

—Si. Muy garifo para las promesas.... pero á Vd. todo se le va en *partidas*.

—No, Enriqueta, no. Espéreme Vd., ya verá Vd. cuando *arranque*.

—¡Ah! si. En la *recta* todos son unos tigres, pero en llegando el *codo*, se aplastan; eso cuando no resulta un *tongo* de no te muevas.

—¡Por Dios! Vd. me calumnia.... ya verá Vd.

—No creo en Vd.

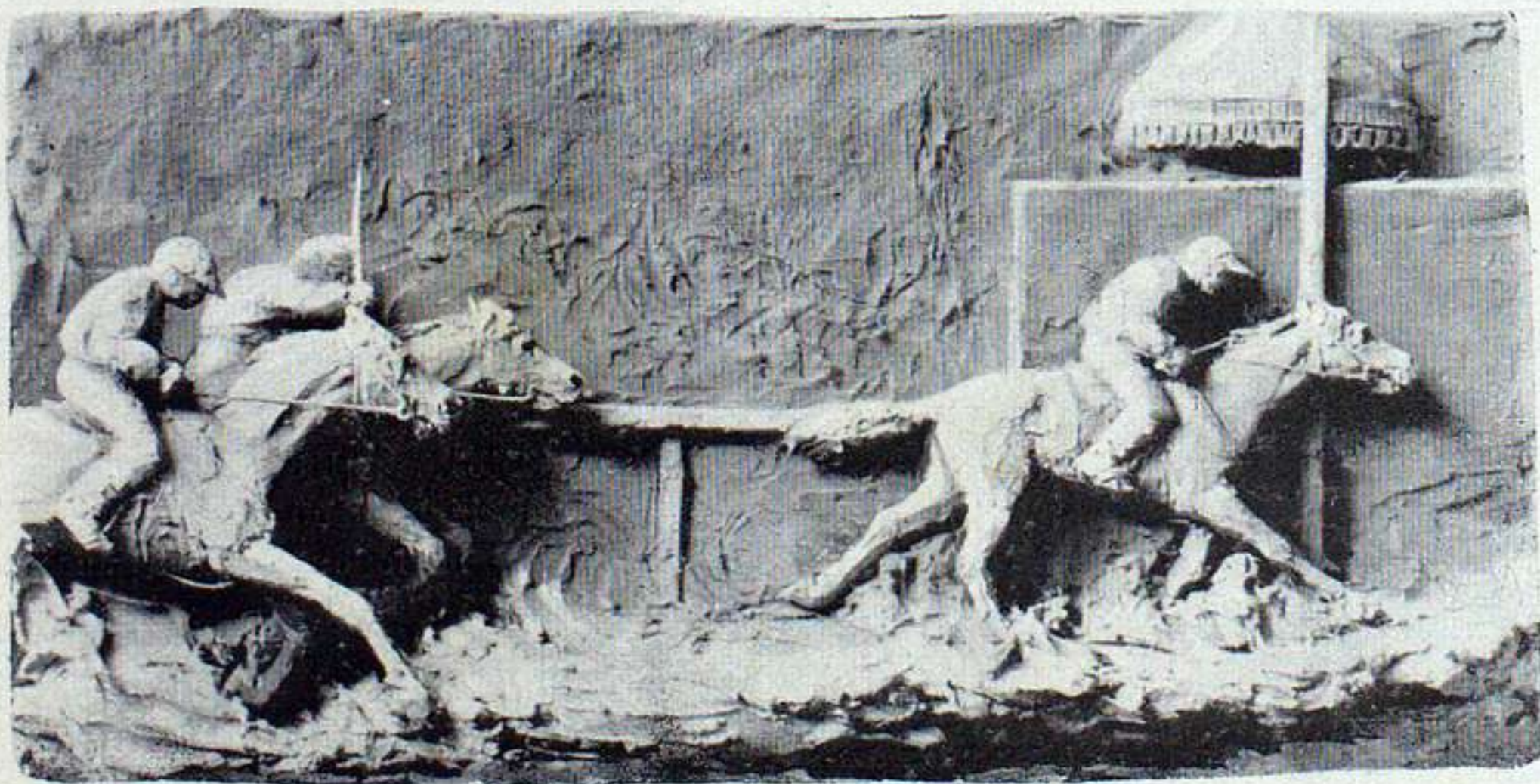
—¿No cree Vd. en mí?

—No.

—Pues mejor, porque entonces le va á resultar *batatazo*.

Mis amigos del mail-coach, me esperaban.... Por lo menos así me lo dijeron, y la galante expresión valía tanto como si fuera sincera.

—¿No juega Vd.?—me dijo la más vivaracha, la linda rubita vandickquena á quien le han dado por



rencia hacia una pasión tal vez de las más vehementes, marca en mi carácter una verdadera nota de blandura y debilidad, completamente antagónica con mi genio siempre dispuesto, emprendedor y alegre.

Bocetos en barra por nuestra colaboradora Sra. Lina Montuoro.

netrantes, los charlatanes políticos y los automóviles al petróleo.

Yo he abandonado á medio afeitarse una peluquería en que había un *garçon* con una mano como de seda para la navaja, nada más que porque mientras



nombre Rosa, y que tal vez por eso juega con sus homónimas arrojándolas a la cabeza de los viejos.

—No—contesté—no juego.... Además, ya no tengo quien quiera jugar conmigo.

—¿Cómo!

—¡Todas nosotras!

—¡Yo!

—¡Yo!

¡Aquello era una carga!

Eché mis cuentas mentales sobre mi escuálida cartera, y la emoción no me dejó encontrar siquiera una gracia barata para defenderla.

—Está bien—dije;—pero les prevengo a Vds. que yo no soy, no digo ya *catedrático*, pero ni aún tan siquiera alumno de la clase elemental del *turf*.

—No importa, no importa....

—¿Cómo qué no importa?

—Si esto es un juego de albur.

—Una ruleta hípica.

—¿Y ustedes?....

—Nosotras, como todos, jugamos por jugar....

—Por sentir la deliciosa emoción del juego.

—¡La gran emoción del siglo, mi amigo!—me dijo Alberto, palmeándome en la espalda amistosamente, aunque tal vez no con tanto cariño como lo habría hecho con el lomo de su caballo favorito.

—¡Bueno!—dije yo. Confieso que no se me ocurrió otra palabra.

—Guantes, perfumes, corbatas, pañuelos, flores....—propuso la rubita.

—Un collar que he visto en la calle Florida, contra un juego de botones de sanguinarias cabou-

chon.... —murmuró indolentemente una picante morena, que quemaba de lejos con sus ojos negros a través del velo de su sombrero de gasas.

—No profanemos las joyerías, señorita —dije yo. —A mí me está vedado traspasar los umbrales de la gruta de Aladino.

—Una sombrilla, entonces, pintada a mano y con encajes de....

—Esas son sonseras—exclamó en ese momento don Lucio del Oro, uno de los más rumbosos caballeros que hacen vida opulenta, sin profesión, estancia, ni siquiera barraca, corralón de maderas ó almacén por mayor, entre nosotros.

Este señor debe de jugar conmigo como juegan los hombres.

—¡Pero si á mí me gusta ju-

gar con las mujeres!—murmuré algo desconcertado.

—¡Sí! ¡Sí!....

—¡Que juegue con nosotras!

—No señor.... Vamos á ver.... ¿Qué viene ahora? ¿á ver? ¿A ver? Gran handicap para potrillos ganadores. Ahí tiene Vd. una oportunidad. Le doy á Vd. la fila contra Mamboretá....

—Pero sí yo....

—¡Mil pesos, hombre! ¡Mil pesos miserables!.... Y con caballos como Cocarde, La Cebolla, Pretendiente, Prince....

Las muchachas sonreían.

—¡Si, júgueme Vd.!—exclamaron casi en coro.

—Es que....

—¡Júgueme Vd.!

Alberto se me acercó por detrás y me dijo al oído:

—Júgueme Vd. para mí, cinco mil.

Me compuse el pecho, sonrei benevolamente, y con voz segura y reposada como de quien nada le importa echar la casa por la ventana, dije sencilla y naturalmente:

—Aceptado, por cinco mil pesos.... oro....

Alberto me tiró del faldón.

Las muchachas aplaudieron.



El señor del Oro se puso pálido y se mordió el bigote. (Así rumia este señor los grandes problemas).

—Hombre.... yo....—murmuró don Lucio.

—¡Eh!!!—hizo todo el coro de ángeles.

—¡Cinco mil oro!—repetí yo entonces con energía, viendo que mi contrincante abría el pico para cacarear.—¡No rebajo ni medio!....

—Permítame Vd.... Permítame Vd. Voy á consultar....

El oro se le ponía blanco al señor del ídem.

—¿Cómo! ¿No acepta Vd.?—dijeron todas con aire de burla.

—Es que yo jugaba mil pesos nacionales.... y este señor.... Yo no soy un jugador de esos que vienen acá á hacer fortuna á las patas de los caballos.... (y me echó una mirada desdenosa)....

—Pero si es Vd. quien provocó al señor, observó la rubita, decididamente mi partidaria.

—Sí, sí, acompañaron en coro las otras.

—Bueno, declaró el del Oro. Vuelvo dentro de un momento.... ¡Vuelvo!....

Por supuesto.... ¡La del humo!

E hizo muy bien en no volver don Lucio, porque si vuelve.... no le quedan más ganas de apostar.

NICOLÁS GRANADA.

Octubre 1904.



EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

PRIMERAS CANAS

Carolina está de pie delante de su tocador adornado con cortinas de seda roja y encajes de Inglaterra. Su figura se destaca en el espejo iluminado por la brillante claridad de las lámparas; contempla con atención su hermosa cabeza de mujer morena, procurando descubrir alguna incorrección en su tocado. Se observa de frente, de perfil, vuelve la cabeza de un lado á otro. Después, con un lápiz azul, traza debajo de los párpados inferiores una línea de sombra, sonriendo para apreciar mejor el efecto.

Dos años de luto la habían privado de concurrir á las reuniones y fiestas donde conquistó tantos triunfos por su belleza y graciosa elegancia. Ahora iba á ver nuevamente á sus admiradores, á sus amigos, á sus rivales, á todas aquellas personas que siempre tuvieron para ella frases galantes, miradas de aprobación, sonrisas de simpatía. Estaba emocionada; no dudaba de que su presencia iba á producir sensación como siempre, y un sentimiento de vanidad se retrató en su rostro. Aumentaría la lista de sus admiradores, con jóvenes y viejos desconocidos para ella hasta ese instante; después de tanto tiempo, saborearía la miel á que estaba acostumbrada, encontraría tal vez al hombre á quien debería amar, al de sus sueños de virgen, al que le daría su corazón.

Carolina, hija única del señor Berondo, antiguo senador, había cumplido sus 38 primaveras pocos meses antes de la muerte de su padre; conservaba su frescura y su prestigio de dama elegante, solicitada y adulada por los gomosos de la aristocracia; pero durante los dos años de luto, el tiempo había comenzado, sin que ella lo notase, su obra destructora. Su cutis estaba todavía fresco, sus ojos conservaban la misma brillantez de otros días, pero se notaba en su fisonomía un cierto no sé qué denunciador de la obra implacable de los años.

La voz de la camarera, anunciándole que el coche estaba listo, la sacó de su contemplación y salió dejando á su paso el aire embalsamado con el suave perfume de las esencias.

* * *

En el vasto salón profusamente iluminado, daban las parejas al compás de la lánguida música de un vals. Se respiraba una atmósfera tibia y cargada de perfumes como en un invernadero. La luz violenta iluminaba los claros vestidos, los brazos y las gargantas desnudas, los rostros recargados de carmín y los peinados sostenidos con alfileres de piedras preciosas.

Carolina, sentada en un extremo de la sala, junto á una señora ya anciana, conversaba con ella procurando ocultar el disgusto de no ser solicitada como en otras ocasiones.

Su antiguo admirador, el vizconde de Lière, pasaba delante de ella llevando del brazo á la hija del ministro de Chile, muchacha de belleza exótica, cuyos grandes ojos negros tenían encantos desconocidos. Sus otros admiradores la habían saludado cambiando frases de salón, cumplimientos, galanterías, pero no la habían invitado á bailar. Su carnet estaba vacío y ella lo agitaba nerviosamente, junto con su abanico de plumas blancas, mientras sus grandes ojos negros se fijaban duramente en las demás mujeres que coqueteaban alegres y contentas.

La orquesta preludió una cuadrilla; los hombres ofrecieron el brazo á sus parejas. Una voz dijo: «falta un vis».

La señora de la casa llamó á un individuo viejo, poco aficionado al baile, que estaba sentado en un extremo del salón y le suplicó que sacase á bailar á Carolina. Ella, pálida de cólera, tuvo que aceptar, y sin ver á nadie, altiva, desdenosa, se dejó conducir por su compañero, que con gran dificultad atinaba á llenar su cometido. Al terminar, el viejo se excusó como pudo y ella permaneció otra vez sentada largo rato, hasta que un individuo alto, de espalda encorvada y sumamente feo, le pidió una mazurca, y ella, por no quedarse sentada, aceptó de mala gana. Más tarde pasaron al comedor, y terminada la cena, la mayor parte de los invitados se retiraron.

Cuando Carolina entró en su dormitorio, la luz



Carolina está de pie delante de su tocador.....

naciente de la mañana iluminaba los cristales de su ventana. Un sentimiento de curiosidad, de sospecha cruel, la torturaba hacia mucho rato y apresuradamente se dirigió al espejo para mirarse. Sonaban en sus oídos los acordes de la orquesta y el ruido confuso de palabras y risas, y como una alucinación tenaz, no se borraba de su mente la belleza de la mujer que su antiguo admirador había paseado del brazo por los salones. Trémula, palpitante de nerviosidad, arrojó su capa de seda blanca sobre una silla y se sentó delante del espejo. El día acentuaba poco a poco el color y la forma de las cosas; se oían los ruidos de la población, los pitos de las fábricas; las campanas de los relojes vecinos poblaban el espacio con sus notas.

Un gorrión cantaba muy cerca.

Carolina empezaba a desatar su peinado; de pronto vió, entre sus dedos, una cana, luego otra oculta entre la masa negra de sus espesos cabellos.

Un rayo de luz inundó la estancia y todos los



.... con el alma entristecida, cayó de rodillas....

objetos tomaron un tinte neto y contornos precisos. Ella se aproximó al espejo, juntando el rostro con su imagen; entonces vió que una infinidad de arrugas imperceptibles rodeaban sus ojos y que a cada lado de la boca un acento naciente indicaba la futura decadencia. Luego examinó sus manos: las venas azules comenzaban a aparecer más debilitadas, más visibles, y la piel á cuartearse por diversos sitios, como el viejo barniz de una pintura antigua. Por un sentimiento innato de coquetería tomó el cisne cargado de polvos y lo pasó nerviosamente por la cara. Fingió una sonrisa amable y así en aquel gesto de coquetería póstumo se observó, como al principio de su *toilette*; pero el convencimiento de su belleza agonizante la estremeció, la sonrisa se deshizo y de sus ojos brotaron lágrimas.

Después, con el alma entristecida, cayó de rodillas delante de la imagen de la Virgen de Luján, prendida á la cabecera de su cama, y juntando las manos en actitud suplicante, dijo:

—¡Madre! ¡Ten piedad de mí. ¡Que no envejezca! ¡Todavía no!... ¡todavía no!...

CARLOS GIMÉNEZ.

Dibujos de C. Soto.

FIESTA DE CARIDAD

EXPOSICIÓN DE MUÑECAS

Todos los años la benéfica institución conocida bajo el nombre, simpático entre todos, de *Patronato de la Infancia* organiza una fiesta social en beneficio de sus pequeños protegidos. La que se anuncia para los días 19 y 20 del actual tiene proporciones excepcionales por cuanto coincide con el establecimiento por primera vez entre nosotros del *día de los niños pobres*, día que á la verdad será memorable y de hermoso recuerdo y quedará consagrado definitivamente para efectuar anualmente una gran colecta destinada al amparo de la infancia menesterosa, como se estilaba en algunas naciones europeas.

El mismo día se celebrará en la Opera la anunciada Exposición de Muñecas que será una novedad atrayente. Se han reunido cien espléndidas muñecas vestidas algunas por los grandes costureros de París y de Buenos Aires y otras por distinguidas señoras de nuestra sociedad. Forman un verdadero *Estudio de la Moda* desde los tiempos primitivos hasta la fecha. Serán rifadas ese día habiéndose fijado en un peso el valor del número; si como es de esperar las damas consiguen colocar todos los números, se obtendrán por ese concepto no menos de veinte mil pesos.

RIFA DE MUÑECAS EN FAVOR DEL "PATRONATO DE LA INFANCIA"

EL ESTUDIO DE LA MODA



UNA MODISTA, AÑO 1830, (VESTIDA EN PARÍS)



UNA DAMA, AÑO 1843, (VESTIDA POR LA STA. ADELA UGARTE)



LUIS XIV, AÑO 1670, (VESTIDA POR LA SRA. JOSEFINA A. DE ERRÁZURIZ)



ISABEAU DE BAVIÈRE, AÑO 1430, (VESTIDA POR LA SRA. ELISA U. DE CASTELL)



DAMA LUIS XIII, AÑO 1610, (VESTIDA EN PARÍS)



JOSEFINA, AÑO 1803, (VESTIDA EN PARÍS)



EXPOSICIÓN DE MUÑECAS.—VESTIDAS CON TRAJES DE ÉPOCA MODERNA



AUTOMOVILISTA Y SU AUTOMOVIL, ÉPOCA MODERNA 1904

VIVIR EN LA TIERRA

Tengo á la vista unas sencillas palabras de un padre de familia que me han interesado un poco; por si á los lectores también les interesan, allá van punto por punto:

Dos hijos tengo. Son dos ejemplares de distinto sexo. Esta afortunada circunstancia les ha librado de heredarse los trajes y vestir de desecho, primera causa deprimente de la dignidad infantil.

No he consentido—en bien de la hija—entre por mis puertas el inevitable piano. Sé que tras del nefando instrumento vienen la ociosidad y el mal gusto y las divagaciones fantásticas; por último, suele traer aparejada esa desdicha de los *martes de las de Gómez*, que es ya como el responso á todo posible bienestar y la despedida á toda buena esperanza.

El hijo—que va saliendo ya de la edad infantil—ha sido criado de la manera más natural y sencilla. Le he dado poca escuela, porque observo que la escuela entre nosotros sirve para entontecer, y no es ese el resultado que me propongo. Una plácida calma intelectual y una activa nutrición han ido desarrollando holgada y sanamente el órgano esencial de la vida. No quiero que la función aplaste al órgano, sino que el órgano vaya pidiendo su función por arte espontáneo, sin apremios ni torturas.

Así es que por esa misma actividad del cerebro libre de fajas y compresores, el chico sabe una porción de cosas que le serán útiles, no aprendidas en textos aburridos ni en explicaciones de pedantes. Es un fundamento elemental de enseñanza hablada, bebida, digerida, paseada, tomada del ambiente, asimilada por la curiosidad intensa de los primeros años. De su educación he desterrado

todo lo que es terror, angustia, rigidez, monotonía, tedio, hipocresía, misterio y divagación.

No sermoneando á tontas y á locas, consigo que no se aburra en el hogar. Cuidando que tenga su dinerillo—cualquier cosa es un caudal en esos años—le acostumbro á administrar, á que compre sus cosas superfluas; le inculco también las primeras ideas de dignidad personal, haciéndole entender que se ha de corresponder á un obsequio con otro, á una atención con otra igual, y que el hombre debe llevar siempre dinero para no huir, ni deber, ni dejar de socorrer á la aflicción humana que le salga al paso.

Como tiene, no me lo quita; como no me lo quita, no miente; como no miente, es sincero, sencillo, desconocedor de la bajeza.

Para el porvenir, aprenderá cosas de utilidad inmediata que le sean agradables. Idiomas, artes de aplicación manual, nociones industriales y cientí-

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fufuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fufuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escorzo más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene ó paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



ficas, de comercio y agricultura, y práctica de los modernos procedimientos de mecánica, base de tantas riquezas futuras.

Nada de bachillerato ni diploma académico. La cultura artística y literaria la recibirá entre medio como un rocío suave en su árida vida de luchador.

Quiero que al entrar por su pie en el mundo, confíe sólo en él, en su salud y en su fuerza, en su voluntad y en su cerebro. Así será digno, así será libre.

A esto, señor, encamino mis actos acomodados a una modestia entre impuesta y calculada. He tenido que expulsar de mi vivienda esas dos nocivas cosas que siempre hallé en el fondo de todos los fracasos humanos: la fantasía y la vanidad.

Vivimos en el mundo, en el santo suelo, en la santa realidad. Atiendo con todo cuidado al grave problema de la nutrición. Ella es la salud y la fuerza y la alegría y la paz. Causa vulgar de tan sublime fenómeno, no es posible desatenderla sin pena de degeneración.

En mi mesa falta siempre un plato: la tristeza; todos los disgustos llegan hasta el borde de ese acto de cordialidad; de allí no pasan.

La mesa familiar es unión y caricia; requiere limpieza, modestia, alegría de corazón y ligereza de ánimo. Allí descarga el hombre su espíritu de cuidados y pesadumbres. Allí está con los suyos, lejos del mundo, en el seno suave de la vida...

Desde que nacieron mis hijos, les di tres amigos que ni un solo día han de estar ausentes: el agua, el sol y el aire; dos consejeros: la libertad y la alegría; dos maestros: el ejemplo y la confianza.

Quiero lanzar a la vida esos seres sanos, equilibrados, de almas apacibles y entendimiento sazonado, provistos de energía defensiva y de elevación moral naturalmente adquirida. No sé si cumpliré así mis deberes; todos los deberes creo que son míos, porque en el pacto del cual nacieron mis hijos; ellos, los inocentes, no pusieron nada: ni voluntad, ni conformidad, ni consentimiento.

JOSÉ NOGALES.

EL ARTE DE BAÑARSE

CON UNA PALANGANA DE AGUA

Si se entiende por bañarse el sumergirse nuestro cuerpo en un medio de diferente densidad a la de la atmósfera que nos rodea, claro es que no podemos bañarnos con el líquido que puede contener una palangana. Pero si se trata de obtener con

dicha cantidad de líquido el efecto que se busca en el baño y en los diversos procedimientos que se estudian en Balneoterapia o Hidroterapia, con una palangana de agua hay bastante. Es cuestión de coste, y véase cómo.

Por de pronto, en el recipiente susodicho nosotros podemos disponer de una escala de temperaturas variadísimas. Añadiendo hielo y sal, lograremos—aun con una agua de verano—una temperatura de 8 a 12 grados, la de los baños fríos. Si usamos el agua de un botijo de barro poroso, obtenemos la de 15 a 25 grados, la de los baños frescos. Y si queremos disponer de agua a la temperatura ambiente, de 26 a 32 grados, las aplicaciones serían las del baño tibio.

Para obtener más bajas temperaturas, que también se usan, harían falta mezclas frigoríficas especiales, o bien aplicar el ácido carbónico sólido, que se evapora y hace disminuir la temperatura a 25 grados. Estas temperaturas, en contacto con nuestro organismo en regiones diversas, prestan su utilidad. Así, los Sres. Letulle y Rabard han preconizado estos procedimientos, que bautizan con el nombre de «crimoterapia», para activar el apetito, sobre todo en los tísicos. Basta para ello—dicen—sostener unos minutos por la mañana y por la tarde esta baja refrigeración sobre las paredes del estómago, es decir, en la región epigástrica.

Pero volvamos a la palangana de agua. Supongamos que nuestro deseo es simplemente refrescar el cuerpo, como cuando tomamos un baño de aseo, y no tenemos más que el agua de una palangana. Nos bastará que dicho líquido tenga de 26 a 30 grados. En él mojamos una sábana fría, la estrujamos bien, y nos envolvemos en ella todo el cuerpo, desde la nuca hasta los pies; nos damos un buen baño con ella, y secándonos ligeramente con un paño, nos vestimos en seguida. Nuestra temperatura interior habrá descendido; una sensación agradable sucederá a la impresión de fresco, y así la conservaremos buenas horas después.

Cuanto más débil la persona, más excitación debemos provocar en la piel, con la sábana a menor temperatura y con masaje más enérgico, porque en virtud de la ley Weber-Feschner, la reacción es como el logaritmo de la excitación, es decir, que si la excitación crece en progresión aritmética, como 1, 2, 3..., la reacción crece en progresión geométrica, 2, 4, 8..., y, por lo tanto, no debe uno andarse «con paños calientes».

Estas envolturas húmedas a 8 grados provocan unos efectos tónicos muy apreciables y equivalen, bien hechas, a la ducha de lluvia.

Pero no hace falta que sean totales, que envuel-

van todo el cuerpo. Mejor dicho, los efectos son distintos, según la región que envuelvan.

Si se rodean los pies y piernas con paños de lienzo a 38 grados, quitan el dolor de cabeza. Si la temperatura es de 40 grados, agitan el corazón, activan sus contracciones y se oponen al desarrollo de las grasas—degeneración grasosa.—Si son los brazos y manos los envueltos en paños a esa graduación, sirven para quitar la hemorragia nasal, sobre todo en los jóvenes.

Y si en lugar del paño usamos una venda de franela y, empapándola en agua fría, rodeamos la cintura un par de veces, cubriendo después esas vueltas de venda con otras de franela seca, obtendremos un efecto revulsivo al cabo de poco tiempo y podrá ser útil para calmar el dolor de estómago o mejorar la dispepsia.

En el tratamiento de las calenturas y de las infecciones, cuántas ventajas se sacan de estas envolturas! Son más fáciles de aplicar que el baño, asustan menos y preparan las cosas para los mejores efectos de aquél, cuando llegue a ser preciso.

¿Cuántas noches de insomnio, debido a excitación nerviosa, quizás a neurastenia, se cambian fácilmente y se suceden de un sueño reparador, nada más que con la envoltura húmeda!

Sabido es también cómo tratan y curan muchos médicos, principalmente en Alemania, a los pulmonarios jóvenes no alcohólicos. Un «lienzo crudo», empapado en agua a 8 grados centígrados y estrujado ligeramente, envuelve vez y media el tórax del enfermo y encima se le colocan unas dos vueltas de franela que cubran bien toda la parte mojada. Y a las cuatro o cinco horas se vuelve a repetir, pues la temperatura del febricitante baja, la disnea se corrige y el corazón se tonifica.

Se dirá por algunos que esto es pleno «kneippismo». No hay tal cosa.

Para muchos eran novedades estas prácticas hasta que el abate Kneipp las vulgarizó en Vorishoffen. Pero son más antiguas en su esencia, aunque se hayan metodizado posteriormente en su forma.

El famoso abate recomendaba, además de estas y otras envolturas húmedas, unos paseos con los pies descalzos sobre la pradera o sobre un suelo humedecido. Y acompañando a esto una dieta vegetariana. Aquí estaba el toque de muchos éxitos ruidosos, y en lo del paseo con los pies desnudos el secreto de muchos fracasos.

Todo tiene sus indicaciones, y el acomodarlas a cada individuo es el verdadero fin de la ciencia médica.

DR. PINILLA.

- - - PARIS - - -
3 RUE DES ACACIAS

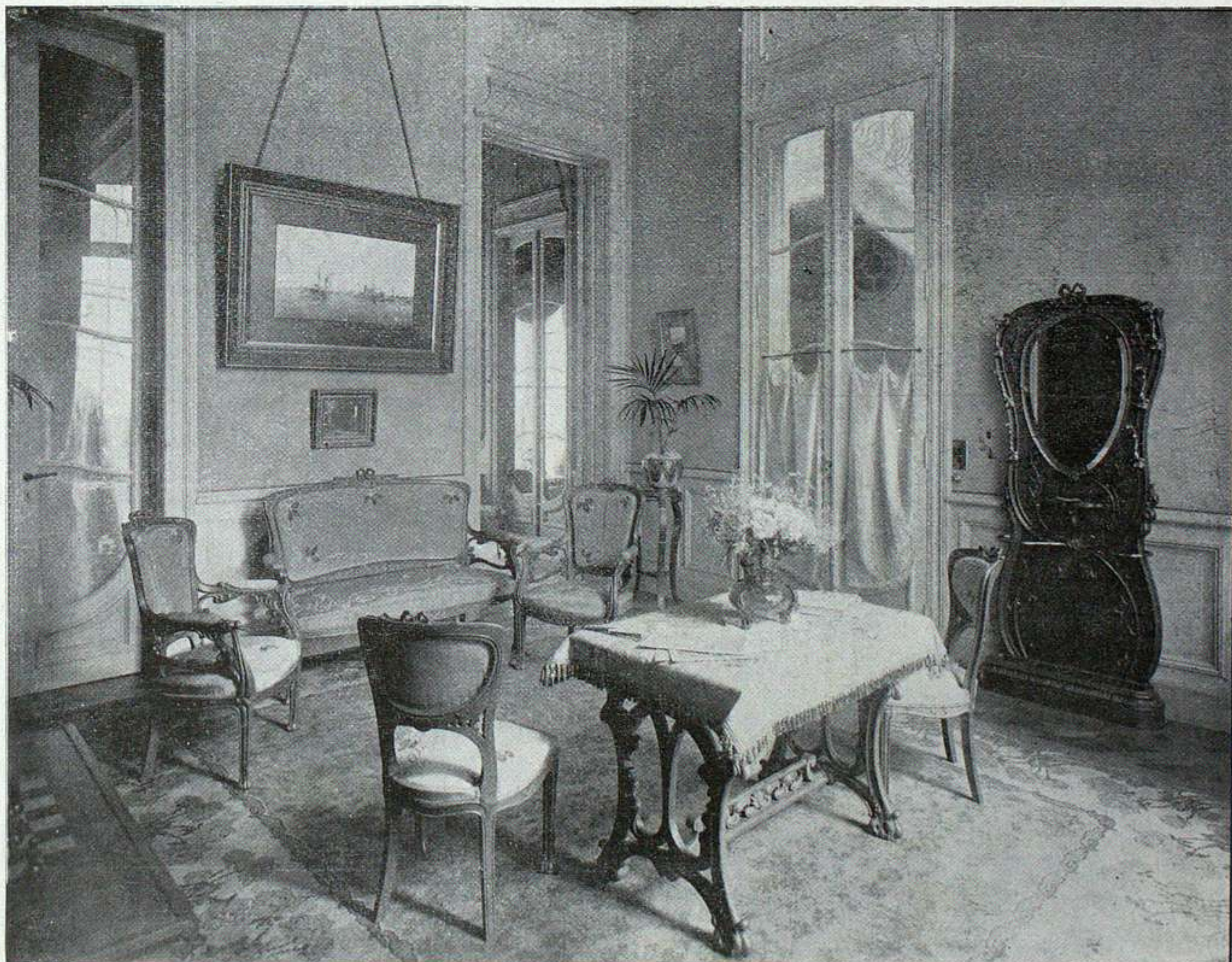
CASA GRIET HERMANOS

- - BUENOS AIRES - -
CALLE FLORIDA 537

Próximamente la casa **GRIET Hermanos** presentará en esta Revista una serie de varios de los trabajos efectuados este año. Entre tanto volvemos a publicar el *hall* estilo *art nouveau* que tanto ha llamado la atención por sus líneas a la vez sencillas y elegantes. Como en todos los trabajos de esta casa, el plan general está inspirado por una sola dirección, muebles, alfombras, tapicería, son todos detalles que contribuyen a formar un conjunto artístico, sometido al más refinado gusto.

La casa **GRIET Hnos.** se prepara ya para la estación 1904/1905, teniendo varios encargos en estudio. Para evitar los inconvenientes del año anterior, sería de desear que con toda previsión, los interesados pidieran los proyectos con anticipación.

La presencia de un artista decorador, especialista en el ramo, ha dado los mejores resultados, y los señores arquitectos saben que encontrarán en nuestra casa todos los elementos necesarios para completar el adorno interior de los



HALL «ART NOUVEAU» DEL «HOTEL» DEL SR. N. P.

elegantes hoteles particulares. Para adornos, dibujos y presupuestos dirigirse:

FLORIDA 537

ELEGANCIAS PORTEÑAS

LOS AUTOMÓVILES DE LA CASA MIRÁS

El siglo XIX fué el de las luces. Este es el de la electricidad, pues en él triunfa el sutil y poderoso fluido, imponiéndose en todo y por todo. Los automóviles á petróleo, tan incómodos por el olor y por el ruido, han sido bien pronto sustituidos por los eléctricos, con los cuales desaparecen tan grandes molestias.



AUTOMÓVIL ELÉCTRICO DE LA CASA MIRÁS

Mirás fué el primero en Buenos Aires que presentó tan útil y elegante vehículo; ahí tenemos uno de sus automóviles, última palabra de la ciencia en perfección y comodidad. Y al igual que la electricidad se ha impuesto al automóvil, el automóvil se ha impuesto al público elegante, y hoy día es de buen tono pasear en automóviles eléctricos de la casa Mirás.

¿Qué otra sorpresa nos prepara?

TEATROS

CRÓNICA GENERAL

Terminadas las representaciones de Novelli en la Opera, cerrado el Odeón y casi cerrado el Politeama, donde la compañía Vitale está celebrando sus últimas funciones, puede darse por concluida la temporada teatral en Buenos Aires en el presente año de 1904.

Quedan ahora, durante los meses de primavera y estío, los teatros de segundo y tercer orden con sus muy medianas compañías, compuestas en su inmensa mayoría, y salvo honrosas excepciones, de artistas de verano, llamados así en justa equivalencia á los toreros de invierno, pues si éstos son en la madre patria la desesperación de los verdaderos aficionados al arte de Montes y Pepe Hillo, aquéllos son en la joven América la pesadilla de los amantes al arte de Talma y de Valero.

Englobemos, pues, de hoy en adelante, nuestras ideas, y hagamos con todos los teatros una crónica general, pasando breve revista á todos ellos, ya que su poca importancia y la índole de las compañías que en ellos actúan nos impide singularizarlos con ninguno, aunque no deja de ser singular lo que ocurre con muchos de ellos.

Sabido es que no hay regla sin excepción, y la excepción en este caso nos la presenta el teatro Victoria, con la compañía dramática Serrador-Mari que en él actúa.

Repetidamente hemos aplaudido el talento de estos artistas, y hoy no tenemos por qué negarles nuestras alabanzas.

Con *El Amor que pasa*, por el mero hecho de poner esta obra en escena, después de haber sido estrenada en el Odeón por la compañía del teatro Lara de Madrid, demostraron estos artistas la confianza que su saber y su amor propio les inspira.

Las comparaciones que necesariamente tenían que originar no podían ser favorables á ellos, dada la interpretación que antes obtuviera esta obra por la expresada compañía de Lara; pero, salvo algunas exageraciones de ciertos personajes, que creemos se hayan corregido en las representaciones siguientes á la del estreno, única á que hemos asistido, la obra en conjunto obtuvo una interpretación aceptable, cosa á que nos tiene acostumbrados el señor Serrador. Su esposa, la señora Mari, prepara actualmente su beneficio, con una función de gala en la que se estrenará otra nueva producción de los ya justamente célebres hermanos Quintero, titulada *La Zagala*.

Pasando de la comedia á la ópera, ó lo que es lo mismo, dando un salto desde el Victoria al Marconi, podemos decir que ya se ha anunciado en este teatro una compañía lírica que debutará el 1.º de Noviembre próximo. El repertorio es extenso y variado, pues lo forman las óperas más conocidas y apreciadas por nuestro público, y en cuanto á los elementos que forman la compañía nada queremos adelantar, pues esperamos que los hechos se produzcan. Como dicen muchos novelistas, no adelantemos los acontecimientos.

Mientras tanto, Cavalli, el genial Cavalli, está haciendo allí de las suyas, es decir, desternillando de risa con sus características bufonadas al público que frecuenta el teatro que robó su nombre al inventor del telégrafo sin hilos.

En el San Martín no hay nada nuevo, lo que es favorable para la Empresa, pues todo lo nuevo que hasta ahora ha habido, en cuanto á producción se refiere, debiera haber quedado más nuevo todavía, es decir, desconocido del público. Por eso, sin duda, la dirección acudió á Granada, no á la de los moros, sino á D. Nicolás, y le pidió *La Gaviota*, obra bien escrita, como todas las de su autor, y en la que la Sra. Rico hace un tipo verdaderamente notable por la perfecta naturalidad con que lo interpreta.

De desear es que la Empresa dé con una obra

Los Alimentos de 'Allenburys'

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. *Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".*

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desórdenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. Sucursal en la América del Sud. **BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).**

nueva, de algún valor artístico, para que pueda resarcirse de lo que hasta la fecha ha dejado de ganar, moral y materialmente hablando.

Nada de nuevo de que valga la pena ocuparse tenemos tampoco en el Mayo, único teatro del género chico que logra sostenerse, y en cuanto al Rivadavia sigue lánguidamente su aburrida existencia, y es en la actualidad más cadáver que otra cosa.

No terminaremos esta breve reseña teatral sin anotar un hecho que se ha producido recientemente, y que se refiere al pedido que, por iniciativa del Círculo Militar, ha hecho a todos los teatros la Intendencia Municipal para que los militares obtengan en las boleterías un pequeño descuento sobre el precio de los billetes.

Esto, como se ve, es de beneficiosos resultados, pues propende a generalizar entre todos los militares, con el aliciente de esta rebaja, la afición al arte teatral, afinando y educando sus gustos y apartándolos de otras distracciones mucho menos instructivas.

Todos los empresarios contestaron en forma más o menos ambigua, unos haciendo promesas para más adelante, otros modificando la propuesta, algunos imponiendo ciertas condiciones, pero los que se negaron rotundamente al pedido, sin excusa ni dilación de ningún género, fueron los hermanos Podestá del teatro Apolo, aquellos mismos que pretenden haber creado el teatro nacional y que se titulan propagandistas del arte escénico.

La cosa no tiene comentarios, como no sea la de que están de enhorabuena los militares al no concedérseles rebaja en aquel teatro.

De no suceder esto, el remedio hubiera sido peor que la enfermedad.

**

A pesar del mal tiempo, vióse muy concurrida la velada organizada por la Comisión San Espedito pro-templo de la Casa de Misericordia, que tuvo lugar el 8 del corriente en el Prince George's Hall.

La comisión había confeccionado un interesante programa, haciéndose acreedores a los aplausos del público todos los artistas y aficionados que tomaron parte en tan interesante fiesta.

Gustó especialmente la bonita comedia «Llovido

del Cielo» de Vital Aza, representada bajo la dirección del aficionado Sr. Alejandro Sánchez Boado.

**

El 10 del corriente se verificó en el mismo Prince George's Hall el 47º concierto de alumnos del Conservatorio de Música de Buenos Aires que dirige el maestro Williams.

El programa lo componían las obras de los alumnos de composición y de la clase de orquesta, quienes obtuvieron grandes aplausos, en los diferentes números a su cargo, por el selecto auditorio que llenaba el salón.

**

De otro concierto deberíamos dar cuenta en estas notas, y es a saber el celebrado por los alumnos del Conservatorio Gaos, el día 9 del corriente, pero no lo hacemos, pues no consideramos satisfactorio en su conjunto el resultado del mismo.

INAUGURACIÓN

DE LAS OBRAS DEL PUERTO DE SANTA FE

Deferentemente invitados, tuvimos la satisfacción de hacer acto de presencia en las grandiosas fiestas que acaban de celebrarse en la ciudad de Santa Fe con motivo de la inauguración de las obras del futuro puerto. En uno de nuestros próximos números esperamos poder publicar una crónica gráfica de tan importante acontecimiento, por lo que nos limitaremos ahora a una breve reseña de las fiestas celebradas.

La comitiva oficial salió de la casa de gobierno, punto de reunión, a las 3 p. m.

Companiona la los miembros del P. E., funcionarios públicos, representantes del ejecutivo nacional, del ejército, de los gobiernos de provincias, colegios del estado y numeroso pueblo.

Llegados al lugar donde se iniciarán los trabajos, el gobernador firmó el acta de inauguración, la que conjuntamente con un ejemplar de los diarios del día, medallas conmemorativas, etc., fueron encerrados en una urna.

Acto continuo se efectuó la bendición de la misma por el prelado diocesano monseñor Boneo, asistido de varios representantes del clero, después de lo cual los niños de las escuelas entonaron el himno nacional, acompañados por todas las bandas de música de las fuerzas existentes.

Fué un momento solemne en que sólo se oía el

eco de las voces infantiles entremezcladas con los acordes majestuosos del aire patrio. Al finalizar el himno la artillería hizo 101 disparos de cañón.

El gobernador de la provincia, Dr. Rodolfo Freyre pronunció un elocuente discurso alusivo al acto.

El domingo por la noche verificóse el banquete organizado por el comercio en uno de los vastos salones del edificio del colegio normal.

En extensas mesas colocadas frente a la que en forma de herradura ocupaban el gobernador de la provincia y la comisión iniciadora, instaláronse alrededor de 400 comensales.

El salón adornado sencilla y elegantemente y las galerías pobladas de distinguidas y elegantes damas y señoritas de la sociedad santafecina, presentaba un aspecto hermosísimo.

A las 10 p. m., destapado el champaña, el doctor Benito Pinasco, en nombre del comercio y de la industria, ofreció el banquete.

Agradeció luego el ofrecimiento el Dr. Freyre, quien declaró que la coronación de la obra, que tanto alborozo despertaba, era debida principalmente a la acción eficaz que en todos los momentos prestara el comercio con sus justificadas exigencias y el pueblo todo con sus mayores entusiasmos.

Manifestó sentirse orgulloso como gobernante de tan espontáneo movimiento de opinión como el que revelaba el júbilo de que se encontraba poseída toda la población y las manifestaciones que se le hacían y terminó brindando por el comercio de Santa Fe, por su progreso, por su prosperidad, por la provincia y por la patria.

Al terminar su discurso el gobernador, una salva de aplausos llenó el recinto durante breves instantes.

De despedida realizóse en el Club del Orden el gran baile de gala oficial, que ha sido la nota social culminante de estas fiestas.

NOTAS

Hemos recibido los Estatutos de la Liga Latina de Francia y de las Repúblicas Latino-Americanas, cuyos propósitos son estrechar cada vez más las relaciones políticas, comerciales e industriales entre Francia y las Repúblicas latinas de América; defender los intereses en general de dichos países; establecer entre los intelectuales de las naciones latinas vínculos de intensidad, y favorecer todo lo que fuese susceptible de acrecentar la influencia latina en el mundo.

El Sr. Amadeo de Saint Genis ha sido nombrado delegado general de la Liga en la República Argentina.



CRÈME SIMON
SANS RIVALE
pour les soins de la peau

Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es a la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empléese diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON

NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercerías



SPARKLETS
ET LEUR SIPHON.

SIFON-SPARKLETS

Para fabricar uno mismo é instantáneamente el Agua de Seltz y cualquier otra bebida gaseosa.

BAÑOS DE ACIDO CARBÓNICO por la CEODEUINE

Enfermedades de Señoras, debilidad en los hombres afecciones nerviosas y Reumatismos

En venta en las farmacias, droguerías, etc.

Pídase el prospecto á la Cía. de los Sparklets

131, RUE DE VAUGIRARD, PARIS



LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Éxito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Felsa SEGUIN, 165, Calle St-Honore, París y todas Farmacias



ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Pour toute la publicité française destinée a ce journal, s'adresser exclusivement a la

SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin
PARIS

A. LORETTE
DIRECTEUR